

ANA CRISTINA BASANTES. Madrid  
El perfil de las personas pobres está cambiando. Un alto nivel educativo o tener un trabajo siguen siendo factores de protección, pero han dejado de ser garantías para evitar la exclusión. Carmen prefiere usar un nombre ficticio. Lleva todo el día en entrevistas de trabajo. A sus 44 años, hace tres meses que perdió su empleo, tras acabarse un contrato de cinco meses como cajera de un supermercado. Es licenciada en Administración de Empresas, pero no encuentra nada de lo suyo desde hace un año. La única persona que trabaja en su hogar es su esposo, pero los 1.400 euros del sueldo no alcanzan para que su familia, de cuatro miembros, logre llegar a fin de mes. En España, una de cada tres personas (34%) que viven bajo el umbral de la pobreza cuenta con un empleo, según el informe que la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en España (EAPN-ES) presentó ayer. Una de cada seis (16%) tiene educación superior.

El problema es que la pandemia se solapa con una crisis no resuelta. Así lo explica Juan Carlos Llano, el sociólogo y coordinador del estudio que esta red, que agrupa a 8.000 ONG, publica anualmente, en la que analiza los datos oficiales y traza una completa radiografía de la población vulnerable en España. El año pasado había 13,1 millones de personas (27,8% de la población española) en riesgo de pobreza o exclusión social, es decir, que viven bajo el umbral de la pobreza (para una persona sola, ingresar menos de 9.535 euros anuales), sufren carencia material o presentan baja intensidad de empleo. Son 380.000 más que en 2020. Sin el escudo social aprobado por el Gobierno, podrían haber sido un millón y medio más, según destaca el estudio.



Un grupo de personas recogía alimentos en una ONG, en San Sebastián el mes pasado. / JAVIER HERNÁNDEZ

Una de cada tres personas que vive con menos de 9.535 euros al año cuenta con un empleo y un 16% tiene educación superior

## La pobreza se instala entre trabajadores y titulados

Pese a las medidas adoptadas, como los ERTE o el ingreso mínimo vital, España se sitúa una vez más a la cola de la Unión Europea. Tan solo Rumania, Bulgaria y Grecia están en peor posición. Llano asegura que la situación iba mal ya antes de la irrupción de la covid, "que no debería entenderse como una nueva crisis en sí misma, sino como un fenómeno que cae sobre los rescoldos de otra aún no resuelta". Los más pobres no llegaron a recuperarse, por mucho que "el PIB volviera a

los valores previos a 2008". En los últimos años, se ha agudizado el problema de quienes, pese a tener empleo, o trabajan muchas horas de las que desearían o tienen sueldos muy bajos. "Si el trabajo no consigue que alguien esté por encima del umbral de pobreza, no cumple con su función social", sostiene Carlos Susías, presidente de EAPN en España. Carmen llegó de Venezuela hace dos años. Allí estudió y trabajó en bancos como ejecutiva de cuentas. Aquí, sin embargo, no lo-

En España hay más de 13 millones en situación de vulnerabilidad

Son 380.000 más que antes de la pandemia, según el informe de EAPN

gra un empleo estable. La agobiante situación que vivía en casa la llevó, antes de conseguir el contrato temporal en el supermercado, a pedir comida a Cáritas. Ahora la angustia para poder llenar la nevera ha vuelto. La mitad del salario se va al alquiler. El 36,2% de quienes viven bajo el umbral de la pobreza destinan más del 40% de sus ingresos a la vivienda. Así las cosas, con 700 euros en casa de Carmen tienen que pagar la luz, el agua, la comida, el transporte. Los números no le salen. "Tenemos solo 10 euros en la cuenta", dice a mitad de mes.

Su caso no es aislado. Una de cada 10 personas con educación superior —un título universitario o una FP superior— está en riesgo de pobreza (10,6%). En 2008 eran el 7,2%. El estudio constata que la crisis anterior ya golpeó al colectivo, y que la recuperación económica "no supuso una mejora en sus cifras", según se lee en el informe. Sin embargo, pese a este incremento, siguen siendo el segmento de población más protegido. Tres de cada diez personas con estudios primarios o inferiores viven bajo el umbral de la pobreza; son el 25,8% de quienes tienen la educación secundaria obligatoria; el 20,4% de los que han estudiado el bachillerato.

Pero el problema es mucho más que educativo. El empleo, en palabras del sociólogo que coordinó el estudio, debería permitir vivir con dignidad. Y esta no es la realidad en España. Las cifras muestran "una insuficiencia en las estrategias tradicionales de protección y lucha contra la pobreza", afirma EAPN. Quienes están en paro siguen llevándose la peor parte (el 58,6% está en riesgo de pobreza o exclusión social), pero preocupa la precariedad laboral, apunta Susías. Lo que es indiscutible, afirma Llano, es que "el empleo y la titulación es importante", pero ya "no es suficiente".